

Reimaginar y descolonizar el lenguaje del diseño

Cómo citar este artículo:

Singh Rathore, N. (2025). Reimaginar y descolonizar el lenguaje del diseño. *Diseña*, (26), Article.8. <https://doi.org/10.7764/disena.26.Article.8>

Nidhi Singh Rathore

THE GEORGE WASHINGTON UNIVERSITY

DISEÑA 26 | Enero 2025

ISSN: 0748-8447 (impreso); 2452-4298 (electrónico)

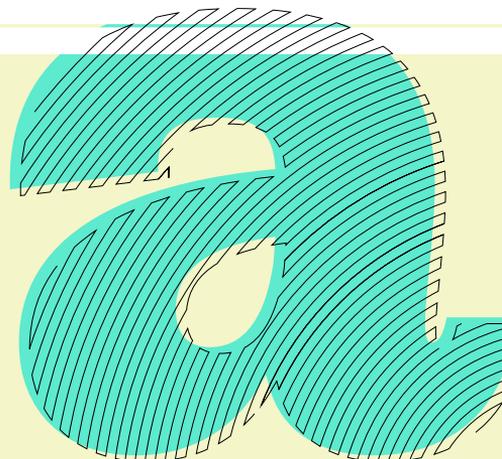
COPYRIGHT: CC BY-SA 4.0 CL

Artículo de investigación original

Recepción: 01 agosto 2024

Aceptación: 15 enero 2025

[English translation here](#)



Este artículo analiza cómo las metodologías tradicionales de diseño sirven predominantemente a intereses occidentales y coloniales, instando a las personas que diseñan a reconsiderar los fundamentos de su práctica a partir de teorías y métodos decoloniales. Basado en el contexto de la migración entre México y Estados Unidos, profundiza en un estudio de caso, propone los textiles y los artefactos culturales como herramientas de diseño, y presenta una metodología basada en historias orales, tradiciones y enfoques de diseño localizados. Usando faldas sin confeccionar como lienzos narrativos, muestra una aproximación alternativa de investigación en diseño que enfatiza el aprendizaje a partir de la narración colaborativa de historias. La metodología se centra en tres principios clave: inmersión profunda en el contexto de investigación; conceptualización de historias y experiencias como artefactos de investigación; e identificación de las tensiones inherentes entre las personas que investigan y sus herramientas metodológicas. Este enfoque desafía los métodos extractivistas de investigación y honra las experiencias vividas de las personas que participan en la investigación. Al priorizar la narrativa, el contexto cultural y la agencia de quienes participan, se ofrece una perspectiva transformadora del diseño como práctica decolonial que valora formas pluralistas de saber y comprender.

Palabras clave

metodología de diseño

herramientas de diseño

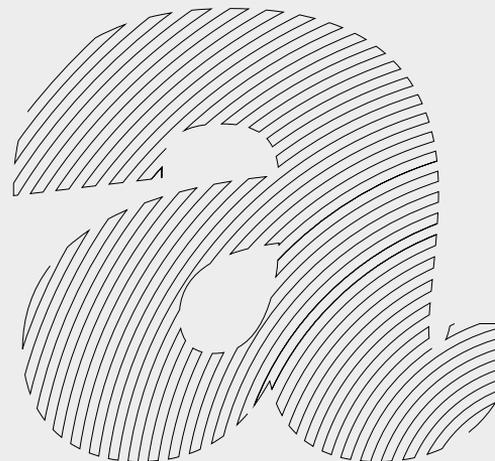
investigación en diseño

estudios de diseño

storytelling

Nidhi Singh Rathore

Profesora asistente, Corcoran School of the Arts & Design, George Washington University. Obtuvo un Máster en Bellas Artes por el ArtCenter College of Design y un Diploma de Posgrado en Comunicación Visual del National Institute of Design de Ahmedabad. Enfocado en la relación entre el norte global y el sur global, su trabajo explora las complejidades y economías ocultas del mundo virtual y físico con el propósito de redefinir nuestra relación con los paisajes políticos, culturales y digitales. Asimismo, critica la relación del diseño con la acumulación de poder, abordando problemas sistémicos dentro de la disciplina. Sus publicaciones más recientes incluyen "Dismantling Traditional Approaches: Community-Centered Design in Local Government" (*Policy Design and Practice*, vol. 5) y "The (Re) Search for Inclusive Healthcare: Designing Pedagogy and a Reflexive Practice" (en coautoría con M. Schlaug; *Learn X Design 2023*).



Reimaginar y descolonizar el lenguaje del diseño

Nidhi Singh Rathore

The George Washington University
Corcoran School of the Arts & Design
Washington D. C., EE. UU.

✉ nidhi.singh@gwu.edu

🌐 <https://orcid.org/0009-0004-4705-0555>

DESCOLONIZAR LAS HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN EN DISEÑO

El diseño es un lenguaje. Quienes se comunican utilizando este lenguaje (las personas diseñadoras) tienen sesgos inherentes (Fathallah & Lewis, 2021). El diseño, al igual que cualquier otro lenguaje, es un sistema de comunicación que aborda y encuentra sus fundamentos en la cultura y la emoción. En cualquier proceso de investigación y participación en diseño, las personas profesionales utilizan el diseño como una herramienta generativa que crea y explora narrativas.

En lo que respecta a investigaciones interdisciplinarias y transculturales, la promesa del diseño es que cumplirá el propósito único de conectar a las personas que investigan con quienes participan. Dos mentalidades opuestas se hacen evidentes en la investigación en diseño: una percibe a la persona que diseña como experta y se enfoca en diseñar para el resto de las personas; la otra ve a la persona que diseña como cocreadora (Sanders & Stappers, 2008). Así, por más que muchas personas profesionales del diseño consideren que la narración de historias forma parte del proceso de diseño, a la larga están fuertemente orientadas hacia los artefactos, incluso cuando están involucradas en un proceso de codiseño o de diseño participativo (Sanders & Stappers, 2014). En este contexto, el término “artefacto” se refiere a los resultados tangibles o intangibles del método de diseño, que sirven como evidencia de la investigación y el proceso.

Este artículo ofrece una oportunidad para reflexionar sobre la influencia colonial en las herramientas de diseño y propone un enfoque para definir la relación entre la colonialidad y la investigación en diseño. Esta sección ofrece los argumentos fundamentales necesarios para profundizar en un exhaustivo estudio de caso que aborda cómo un artefacto culturalmente informado puede convertirse en un resultado, alentando a las personas que investigan a ir más allá de la necesidad de saber.

Kiran Asher (2017) destaca que María Lugones, Silvia Rivera Cusicanqui y Mágina Millán Moncayo hacen una contribución al pensamiento decolonial y al feminismo al enfatizar que no existe una visión única del género ni

de cómo este interactúa con el poder, la raza, el lugar, la clase y el sexo. Además, Mendoza (2016) señala que, si bien la teoría feminista anticolonial surge en un contexto intelectual muy fértil, aún se encuentra en una posición marginal en las críticas al colonialismo y las teorías feministas. Por lo tanto, al explorar la perspectiva multidimensional que sirve de fundamento al feminismo decolonial, este artículo profundiza en los temas de las sondas culturales, la feminidad y los prototipos de investigación para comprender de qué manera el proceso de investigación en diseño implica negociar el yo y la identidad. Se demuestra cómo las personas profesionales del diseño se descentran a la hora de generar agencia en quienes están más cerca de las historias y los desafíos, transgrediendo los métodos y las herramientas convencionales. Más específicamente, la investigación se enfoca en aprender de las historias de las mujeres y en compartirlas, basándose en teorías y prácticas desarrolladas por mujeres.

Kuenen y Redström (2013) sostienen que, al interior de las prácticas de investigación, la práctica del diseño es distinta de la que ocurre en entornos profesionales. No obstante, en cualquier contexto la investigación otorga una mayor legitimidad a las fuentes escritas, independientemente de su autoría. Para Linda Tuhiwai Smith (2012), la investigación puede reproducir ideologías y perspectivas colonizadoras, especialmente cuando la interpretación y la indagación corren por cuenta de quienes no son los sujetos de estudio. La relación entre una persona profesional del diseño y el diseño es esencial (tanto en este artículo como en otros contextos) porque muchas de las herramientas de investigación que actualmente se encuentran disponibles favorecen la generalización, la simplificación y la linealidad. No obstante, el potencial de la práctica de diseño para transgredir estos métodos y herramientas convencionales es inmenso, y puede servir de inspiración para imaginar un nuevo enfoque para la investigación en diseño, uno abierto a aprender de paisajes pluriculturales, es decir, de entornos donde diferentes conocimientos, prácticas y experiencias culturales se entrecruzan y se transforman mutuamente.

En última instancia, el diseño no es solo un lenguaje, sino un lenguaje colonizado. Es necesario que diseñadoras y diseñadores reflexionen sobre cómo pueden aprender de paisajes, entornos y comunidades pluriculturales, para así mantenerse fieles a las historias que intentan escuchar y contar. Cuestionando la posicionalidad de la persona que investiga, este artículo documenta un proceso de aprendizaje y creación con mujeres en México, proceso que permite compartir sus historias como artefactos del proceso de diseño en lugar de imponerles soluciones. También busca destacar la importancia cultural de que sean las mujeres las que cuentan sus historias, mostrando a su vez cómo podemos, en tanto personas que diseñan, apoyarnos en estas narrativas para involucrarnos y aprender a través de métodos de diseño.

Enfocado en analizar el impacto de la migración y el desplazamiento en las mujeres de México, el estudio de caso examina cómo podemos desafiar las prácticas tradicionales de diseño poniendo en el centro las historias y las experiencias de las mujeres, aprendiendo sobre la comunidad y comprendiendo sus vivencias, para así descubrir cómo los recorridos migratorios afectan sus vidas. Finalmente, dado que el movimiento de diseño decolonial enfrenta dificultades para extender su influencia desde la academia hacia la práctica (Baha & Singh, 2024), este artículo también explora cómo el hecho de desmantelar y cuestionar las metodologías de diseño existentes puede abrir vías para investigar prácticas decoloniales y sus intersecciones con el género, la raza, el sexo y la clase.

METODOLOGÍA: CONTEXTO Y HERRAMIENTAS DE INVESTIGACIÓN

Antes de adentrarme en la metodología de investigación, quisiera aclarar cómo defino algunos de los conceptos clave de este artículo. Al señalar que el diseño es un *lenguaje*, lo defino como una herramienta de comunicación entre dos individuos. En este artículo propongo que el diseño como lenguaje no solo abarca la terminología, sino también la manera en que utilizamos las herramientas, participamos en actividades y construimos asociaciones y relaciones a través del diseño. Considerando que entrecruza diseño y feminismo, empleo la decolonialidad como un lente crítico para explorar y cuestionar el diseño como lenguaje. Por último, dado que la narración de historias es el eje central de la aproximación aquí propuesta (y del estudio de caso), me referiré a las personas que participan en los *workshops* y las entrevistas como “personas narradoras de historias”, lo que implica un esfuerzo por alejarnos de los términos coloniales que se usan en la praxis investigativa. Asimismo, a lo largo de este artículo interpreto las herramientas de diseño como un medio para enraizar la investigación en un contexto cultural e histórico, utilizándolas para participar e iniciar una conversación.

Posicionalidad de la investigadora

Una conmovedora afirmación expresada por la señora Benita durante nuestra entrevista se convirtió en el motor central de esta investigación: «Duele hablar de esto, pero necesitamos contar nuestras historias». Como mujer no mexicana que estudia la migración en el contexto de una comunidad mexicana y su impacto en las mujeres latinas, soy profundamente consciente del complejo terreno ético en que me muevo. Basándome en el trabajo crítico de Smith sobre metodologías indígenas de investigación, enfrente una pregunta fundamental: ¿Puede una investigadora ajena a una comunidad representar auténticamente sus narrativas?

Este dilema es fundamental en mi enfoque, lo que me lleva a reflexionar sobre la interioridad como un medio para examinar mi posición, su impacto en la disciplina del diseño y cómo los intentos de descolonizar la disciplina son resultado de una interioridad intencionada. A través de la interioridad intencionada busco desafiar la complacencia y la simplificación excesiva que a menudo caracterizan a las prácticas de diseño decolonial (Baha & Singh, 2024; Ortega Pallanez, 2024). Reflexiono sobre la interioridad como una forma de destacar que el diseño es intrínsecamente sesgado y colonizado: un conjunto de herramientas que limitan la disciplina y sus formas de involucramiento. En última instancia, esta reflexión busca reimaginar y redefinir la disciplina enfocándose en herramientas y técnicas no occidentales.

Además, este artículo busca presentar una relación particular entre dos países conectados bajo el significante de “sur global”: India, mi país de nacimiento y origen étnico; y México, el país donde transcurre la investigación. Rivera Cusicanqui (2012) sostiene que fomentar una conexión sur-sur nos permitirá dismantlar las estructuras jerárquicas políticas y académicas impuestas por el norte; por tanto, me tomo la libertad de escribir este artículo para crear un espacio de diálogo entre nosotras y nosotros.

Inicialmente enfocada en mujeres jóvenes que migraban a Estados Unidos desde —y a través de— México, mi trayectoria de investigación cambió al encontrarme con mujeres en San Francisco Tetlanohcan, un pueblo en Tlaxcala, México. Su tradición de utilizar faldas como vehículos narrativos me ofreció una interesante perspectiva metodológica. Aunque soy consciente de las complejidades a las que aluden Cordry y Cordry (1968) al analizar los orígenes del diseño textil, opté por centrarme en las historias orales de las mujeres locales y la manera en que adaptan sus narrativas a través de la práctica de pintar sus faldas. Este enfoque no es simplemente un método de investigación, sino un acto deliberado orientado a crear un espacio para reflexionar sobre nuestras herramientas de diseño, basándonos en historias orales y la narración de historias, y reconociendo las limitaciones y posibilidades de nuestra posicionalidad como personas que investigan. También quiero reflexionar sobre el hecho de que las faldas (también conocidas como enredos o *huipiles*), pueden ser prendas indígenas; y sin embargo, en esta investigación nos basamos en sus historias orales y sus significados, no para apropiarnos de una herramienta indígena, sino para honrar las tradiciones y el valor histórico de las faldas como artefacto.

Involucramiento teórico

La investigación de campo se llevó a cabo entre Ciudad de México, San Francisco Tetlanohcan y La Preciosita, una localidad en Puebla, México. Aproveché mi tiempo en Los Ángeles para reflexionar sobre el material recopilado

y las herramientas desarrolladas durante el período de investigación. Aunque esta investigación comenzó como un proyecto estudiantil durante mi maestría, resulta adecuada para la temática de esta publicación, ya que gran parte de los aprendizajes y la articulación de la investigación surgieron al reflexionar sobre mi práctica como investigadora y profesional del diseño. En términos generales, la investigación puede dividirse en tres partes, en función de cómo experimenté y ejecuté el proyecto:

- ▶ *Fase de Aclimatación:* Centrada en la investigación de campo inicial en Ciudad de México y San Francisco Tetlanohcan. Fue un período de ajuste y aprendizaje durante el cual me familiaricé con la cultura local, las costumbres y las distintas perspectivas acerca de la migración. Los hallazgos influyeron significativamente en la dirección que tomó la investigación.
- ▶ *Fase de Prototipado:* Enfocada en el uso de las faldas como lienzos, me permitió explorar diversos tamaños, materiales y preguntas destinadas a evaluar su impacto en la comodidad y el lenguaje corporal de las participantes y su disposición a participar. Con una duración de cinco semanas, esta fase se llevó a cabo principalmente en Ciudad de México y Los Ángeles. Facilitó el desarrollo de las herramientas que utilicé para la participación de la comunidad en La Preciosita.
- ▶ *Fase de Aprendizaje:* Centrada específicamente en el conocimiento del contexto. Se relacionó más estrechamente con la manera en que usé los métodos de investigación inmersiva, la revisión de literatura y la reflexión sobre cómo esta investigación contribuye a la exploración de métodos de diseño. Durante esta fase, trabajé con un grupo de cinco mujeres en La Preciosita (quienes se hacen llamar “Cinco Señoras”) que ofrecen servicios de turismo rural para crear oportunidades en dicha localidad.

ANTECEDENTES: UNA COMUNIDAD Y UNA NACIÓN EN TRANSICIÓN

Aprender es un proceso orgánico. Se afirma que la investigación es lineal. A través de este proyecto, reconocí que, en tanto aprendizaje, la investigación necesita ser más adaptable a su contexto y a las personas involucradas. Enfocarme en la creación de herramientas de investigación informadas por historias y tradiciones, me permitió hacer una evaluación crítica de las herramientas de diseño y sus limitaciones, así como enfatizar que la cultura debe ser una parte vital del proceso de investigación. Esta sección examina el impacto de

la migración y cómo utilicé las herramientas centradas en el aprendizaje a partir de historias orales y tradiciones —lo que comúnmente denominamos investigación primaria— para profundizar en la comprensión del contexto y explorar enfoques inmersivos.



Figura 1: Miembros de la comunidad de La Preciosita. Fotografía de la autora.

El impacto de la inmigración

El campo de los estudios sobre migración mexicana presenta una duradera fragmentación, de modo que el debate sobre los problemas que plantea carece de una resolución. Debido a las variaciones en las fuentes de datos y los métodos de estudio, Estados Unidos y México ofrecen estimaciones diferentes sobre el tamaño de la población migrante, sus remesas y el impacto en las comunidades (Durand & Massey, 1992). La relación migratoria entre ambos países es una de las más complejas; el carácter circular y agrario del patrón migratorio gobierna el movimiento entre los dos países (Gladwell, 2018; Sánchez-Montijano & Zedillo Ortega, 2022). Así, mientras Estados Unidos se enfoca en hacer un seguimiento de los migrantes que entran, rara vez estudia a los que se van; a su vez, México está interesado en las dinámicas de las personas que se desplazan tanto hacia adentro como hacia afuera del país. Además, la inmigración es uno de los temas más debatidos en los Estados Unidos y para los políticos ha sido un tema clave en las elecciones.

En lo medular, la decisión de una persona mexicana de emigrar depende de factores que operan a nivel comunitario, donde las condiciones nacionales, estatales y regionales son significativas. El efecto e impacto son mucho más locales y difíciles de estudiar únicamente a través de datos (Durand & Massey, 1992). Tras evaluar la migración en México durante sesenta años, Durand y Massey identificaron que las comunidades de origen suelen ser pueblos rurales aislados, alejados de los mercados naturales y las oportunidades laborales. Tras estudiar treinta y dos comunidades diferentes, identificaron cuatro factores clave de la migración en México, incluyendo la calidad de las tierras agrícolas y el acceso a ellas. Estos hallazgos validan e informan la evidencia recopilada a través de conversaciones e investigación de campo en La Preciosita, donde la agricultura enfrenta importantes desafíos debido al terreno, el declive de la población rural y las dificultades económicas.

↓ **Figura 2:** Los dos principales lugares donde se llevó a cabo la investigación. Fuente: Elaboración propia.



Aprender de las mujeres y sus experiencias

Cuando los hombres de la familia se van, los ancianos deciden quién debe ocupar los puestos en las reuniones del consejo del pueblo para representarlos. Esto nos ayudó a tener una representación de las mujeres de la familia, pero no se nos permite hablar.

↗ **Figura 3:** Imperios maya y azteca en relación con el contexto de investigación. Fuente: Elaboración propia.

CINCO SEÑORAS

Mucho antes de que México y América Central fueran colonizados, las comunidades mayas y aztecas dieron forma a la región, con mujeres

desempeñando roles diversos, definidos por su clase, género, etnicidad y otros atributos de sus vidas (Brumfiel, 2006; Chase et al., 2008; Macleod, 2004). Durante la fase de aclimatación de la investigación en San Francisco Tetlanohcan, las mujeres describieron cómo continúan ilustrando sus faldas con sus identidades y experiencias, manteniendo vivas las tradiciones. Tradicionalmente, las mujeres tejían sus faldas y las adornaban con elementos de su vida cotidiana. A menudo usaban la flora y la fauna como inspiración, pero la parte más importante de estas faldas era aquella en que se representaban a sí mismas. Durante mi estadía en La Preciosita, observé que las mujeres lideran las comunidades y contribuyen activamente al crecimiento económico y comunitario; sin embargo, siguen luchando por reconocimiento y una voz equitativa. De hecho, también allí «los conocimientos, las culturas y los idiomas indígenas, y lo que queda de los territorios indígenas, continúan siendo lugares de lucha» (Smith, 2012, p. 99). Luchando contra el machismo, las mujeres han sido gradualmente etiquetadas como lo que Paz (1985) describe como “mala mujer”.

Benita compartió una historia sobre la resistencia de Lidia frente al machismo: «Su padre mantenía a Lidia encerrada porque se casó con el hombre que amaba. Todo el pueblo quería que estuvieran juntos, pero su padre no aprobaba a ese hombre. Han estado juntos desde entonces».

Escribiendo desde Bolivia, Rivera Cusicanqui (2012) afirma que la noción de identidad como territorio es exclusiva de los hombres y que muchas formas de organización siguen marcadas por el sello colonial de la exclusión de las mujeres. Así, aunque las mujeres representan la mayoría en La Preciosita —un pueblo con menos de 850 habitantes debido a la migración de los hombres hacia Estados Unidos—, todavía deben luchar por el acceso al poder y la participación en la toma de decisiones comunales. Aunque este proyecto tenía como objetivo comprender mejor la influencia y el impacto de la migración en las vidas de las mujeres en el México rural, ha sido fundamental involucrarse con teorías feministas y decoloniales, así como con las dimensiones políticas de la migración, desglosando sus impactos económicos, culturales y comunitarios. Un hombre con el que hablé había regresado de Estados Unidos para estar con su familia. Más adelante en el artículo, apreciaremos las diferentes experiencias de las esposas y madres de los migrantes. El hombre señaló: «[En Estados Unidos] podía vivir la vida que deseaba y aun así enviar dinero a casa (...) Podía comprar un par de zapatos si quería y un coche si podía. Pero aquí, en La Preciosita, tengo que viajar a otro pueblo para buscar zapatos».

No es el único en La Preciosita que piensa así. La mayoría de los hombres ven la emigración como una elección práctica, repitiendo las mismas ideas y apuntando a la falta de oportunidades en el México rural. Las mujeres, en cambio, han estado intentando transformar La Preciosita, creando oportunidades

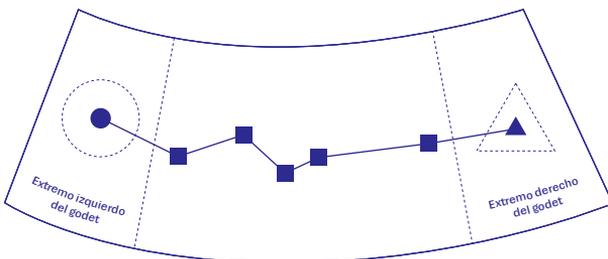
para ellas mismas y para sus hijos. Mientras la migración impulsa a las personas a alejarse de sus lugares de origen y sus familias, las mujeres de La Preciosita perciben el crecimiento de manera diferente.

FÁBULAS DE LAS FALDAS: LAS FALDAS COMO LIENZOS NARRATIVOS

A medida que los europeos colonizaban diferentes partes del mundo, utilizaron la investigación y la racionalidad como herramientas para su propia conveniencia. Desestimaron las complejas formas de vida de las comunidades indígenas y nativas (Smith, 2012). Como resultado, las personas que investigan y practican el diseño ejercen poder a través del control de las metodologías y las herramientas (Fathallah & Lewis, 2021). Herramientas de diseño como el mapa de viaje, los diagramas de servicios y los mapas de relaciones utilizan el contexto, pero no logran adaptar los enfoques a experiencias y comunidades diversas debido a su formato lineal. Estas herramientas son ampliamente usadas en la medicina, los negocios y los servicios públicos, a menudo para informar la toma de decisiones e identificar oportunidades de intervención (Tueanrat et al., 2021). Aunque los mapas de viaje ilustran experiencias humanas, están estructurados para seguir un proceso paso a paso. Una crítica fundamental a estas herramientas es el sesgo de confirmación que perpetúan. Otra, el involucramiento presuntuoso de las personas diseñadoras, que pueden no capturar completamente la profundidad y complejidad de las emociones de los usuarios a lo largo de su experiencia (Stickdorn et al., 2018). Por lo tanto, este proyecto exploró cómo las herramientas de diseño podrían ser reinventadas para descolonizar las técnicas de diseño con el fin de aprender de las experiencias e historias en lugar de hacerlo únicamente de las acciones.

Figura 4: La estructura narrativa de las faldas en relación con la forma en que Elisabeth la utilizó para su falda. Esquema y fotografía de la autora, redibujado.

Usando faldas para crear una historia



● La participante utilizó el godet y el panel lateral de la falda para representarse a sí misma y su entorno.

▲ La participante empleó otro signifiante para representar a la persona de la que quería hablar.

■ Utilizando una línea, desafíos y otros elementos visuales, la participante representó el viaje migratorio de la persona a los Estados Unidos.



Como se destacó anteriormente, la decolonialidad de este enfoque emergió de la reflexión intencional y la apuesta por las historias orales y las experiencias compartidas por mujeres, para aprender y crear artefactos y sondas culturales centradas en sus vivencias. Dado que el ritual de narrar historias y mostrar la propia identidad sigue presente en la forma en que las mujeres en México y América Central se involucran y cuentan sus historias, la propuesta aquí analizada se apoya en gran medida en ellas para reimaginar las herramientas de diseño. Por ejemplo, un género literario radical y urgente, el testimonio, utiliza la narración para visibilizar la opresión y resistir las condiciones que la generan (Forcinito, 2016). El testimonio se utiliza e interpreta de muchas maneras, sin una definición única de sus características. Más importante aún, el testimonio ha sido una herramienta significativa para las mujeres latinas, incluyendo a la activista guatemalteca por los derechos humanos Rigoberta Menchú. Inspirándose en estos diversos métodos para narrar historias y las oportunidades que ofrecen, este proyecto se basó en la intersección de testimonios, textiles y elementos visuales como dispositivos narrativos.

La propuesta de utilizar faldas sin confeccionar como lienzo desafía el carácter de las herramientas tradicionales y contemporáneas de diseño basadas en papel, cuadriláteras e inflexibles. A continuación se presentan tres comparaciones clave entre herramientas contemporáneas, como el mapa de viaje, y las faldas, destacando cómo estas últimas buscan descolonizar la práctica de la investigación en diseño. Además, así como las faldas nos conectan con comunidades mexicanas e historias de mujeres, diferentes sondas culturales y textiles pueden contribuir a redefinir los proyectos según el contexto de otras regiones. Por lo tanto, la propuesta no es utilizar las faldas para todos los ejercicios de mapa de viaje y narración de historias; más bien, se trata de explorar cómo podemos valernos de las experiencias e historias que las mujeres desean compartir, utilizando artefactos que reflejen su identidad.

Tabla 1: Principales diferencias entre el mapa de viaje como herramienta de diseño tradicional y las herramientas de diseño basadas en artefactos, como las faldas

Categorías	Narración de historias basada en artefactos	Mapa de viaje
Linealidad vs. Expresión	Las faldas y los artefactos culturales proporcionan flexibilidad narrativa y agencia a la persona participante. Este método pretende reflexionar sobre las formas tradicionales de entender las experiencias, centrándose en los aspectos no lineales de la narración para elaborar un enfoque más relacional.	Los mapas de viaje suelen imponer a la persona participante una estructura lineal, centrada en una resolución hacia el final del viaje.

Categorías	Narración de historias basada en artefactos	Mapa de viaje
Texto vs. Tacto	La iconografía y las herramientas (p. ej., los sellos de gomaespuma) pueden ayudar a desarrollar e involucrarse en una conversación a través de la expresión creativa, desafiando la barrera lingüística en el marco de la investigación. Utilizando tela sin confeccionar para una falda de corte A, el proceso se enfoca en la expresión creativa a través de interacciones táctiles y visuales.	Un obstáculo clave de las herramientas contemporáneas de diseño es el requisito de que las personas participantes comprendan, hablen y respondan en el mismo idioma que la persona que investiga. El codiseño de un mapa de viaje puede suponer una gran presión sobre las personas participantes, quienes deben comunicarse con <i>eficacia</i> .
Autonomía de la persona investigadora vs. Autonomía de la persona participante	La metodología de las faldas ofrece una oportunidad de aprendizaje más profundo al animar a las personas participantes a apropiarse de "sus faldas". Las faldas fueron concebidas como una prenda que las personas narradoras de historias podían ponerse para compartir sus relatos.	Las herramientas contemporáneas, como los mapas de viaje, suelen centrarse en la mejora de los servicios y/o la obtención de enseñanzas. En consecuencia, suelen pertenecer más a las personas investigadoras que a las participantes. Estas herramientas son útiles cuando la persona investigadora pretende dirigir el debate y quiere que las personas participantes validen sus suposiciones, pero a menudo inhiben el compromiso emocional por parte de las personas participantes.

ENCUENTROS CON LAS CINCO SEÑORAS: UN ESTUDIO DE CASO

Al transferir historias a las faldas sin confeccionar, este proyecto examina la anatomía de las faldas y cómo pueden ser consideradas como un lienzo para contar historias, más allá de que sean una prenda de vestir. Los elementos fundamentales de este proyecto han sido delineados en la sección de metodología. Sin embargo, cabe hacer notar que durante la fase de aprendizaje, el proyecto se dividió en distintos encuentros con las narradoras de historias. En esta sección profundizamos en la manera en que las narradoras, las Cinco Señoras, participaron en diversas actividades con distintos enfoques para compartir sus historias y desafíos, involucrándose profundamente con las herramientas de diseño.

Workshop Grupal

El sesgo de confirmación y los pasos de las aproximaciones presuntuosas pueden permear fácilmente en el formato de un *workshop*, donde las diseñadoras y los diseñadores podrían querer utilizar la misma herramienta en un período limitado para llegar a una conclusión común. Reflexionando sobre la fase de prototipado y el contexto cultural, diseñé el *workshop* grupal como un espacio donde las narradoras de historias pudieran reunirse para aprender entre sí. Más importante aún, el diseño tenía el propósito de ayudarlas a familiarizarse entre

ellas en tanto mujeres. Presentándose en turnos, las Cinco Señoras exploraron sus identidades mediante palabras, colores e imágenes. Este ejercicio proporcionó resultados inesperados: las narradoras se autodefinieron como “luchadoras” y “participantes activas”.



Figuras 5 y 6: Mujeres explorando los sellos de gomaespuma en La Preciosita. Fotografías de la autora.

Interacciones individuales

En el caso de los espacios individuales, generé un entorno bajo la premisa de que cada persona narradora de historias tiene una historia diferente y que sus desafíos varían de acuerdo a ella. Estos desafíos únicos se reflejaron en sus técnicas. Usando la falda, invité a las narradoras a asumir el papel de narradoras y recorrer su experiencia. Las sesiones individuales permitieron explorar con mayor profundidad las narrativas personales. La anatomía sirvió de guía a nuestra interacción, enfocada en la representación de sí mismas y sus familias (usando sellos de animales), los trayectos y desafíos migratorios, las situaciones actuales y las aspiraciones futuras. A través de un enfoque iterativo y adaptativo, cada narradora lideró su sesión. Mientras una participante, Elisabeth, dividió meticulosamente el espacio de la falda mediante texto, su suegra, Benita, sabía lo que quería representar y utilizó las indicaciones solo como sugerencias. Al iterar constantemente las preguntas, las faldas crearon un espacio —físico y metafórico— para que las Cinco Señoras se apropiaran de sus historias.



Figura 7: Sesión individual de narración de historias con una de las Cinco Señoras. Fotografía: Filo Gómez.

Encontrarse al ritmo de la confianza

La relación entre cada narradora, el traductor y la investigadora se fortalecía a medida que pasábamos tiempo juntas. Durante mis múltiples visitas, participé en eventos, compartí comidas y alojamiento, y me uní a celebraciones comunitarias para sumergirme en las experiencias cotidianas de La Preciosita. Este enfoque inmersivo me permitió generar confianza con las narradoras de historias, comprender la información contextual mientras realizaba la investigación primaria y establecer un vínculo que me ayudó a captar los matices de los temas a través del diálogo. Las iteraciones y la interacción prolongada durante las fases de prototipado y aprendizaje influyeron significativamente en mi posición como investigadora y en cómo abordé mis intereses, ya que pude observar cómo evolucionaban mediante el aprendizaje inmersivo. Los *workshops* y las interacciones individuales duraron horas, y las narradoras se mostraban motivadas a compartir sus historias. Los materiales las mantuvieron involucradas en los ejercicios y las entrevistas durante las sesiones. No fue sorprendente que las Cinco Señoras no quisieran desprenderse de sus faldas, ya que eran un homenaje a sus familiares que se encontraban a miles de kilómetros de distancia.

LOS ARTEFACTOS COMO RESULTADO

Nuevas perspectivas de investigación

Este artículo y el correspondiente estudio de caso proponen una aproximación fundamentalmente diferente, basada en las perspectivas críticas de la decolonialidad presentes en las teorías feministas y el diseño. Alejándose de metodologías tradicionales que priorizan procesos lineales y orientados a resultados, esta metodología de investigación se enfoca en la intimidad cultural, la

autonomía de las personas que participan y la flexibilidad narrativa. Como herramienta de investigación, la falda sin confeccionar reimagina una herramienta de diseño tradicional existente, enraizándola en la cultura y la personalización. Este enfoque reimagina y descoloniza el lenguaje del diseño de una manera nueva mediante las siguientes estrategias:

- ▷ Descentrar la narrativa y la agencia, alejándolas de la investigadora y acercándolas a las historias de quienes desarrollan los artefactos. Así, desafía las dinámicas de poder existentes al posicionar a las personas que participan en la investigación como cocreadoras e intérpretes principales de sus propias experiencias, en lugar de meros sujetos de análisis.
- ▷ Utilizar el carácter personal y cultural de la indumentaria como lienzo de investigación, introduciendo un enfoque encarnado. De este modo, reconoce que las historias son más que relatos verbales y escritos: pueden y deben ser reimaginadas de manera diferente en función de los contextos, reflexionando sobre la importancia de los factores personales, contextuales y culturales.
- ▷ Adaptar marcos de investigación rígidos a metodologías contextuales. Este estudio de caso y el presente artículo destacan cómo las herramientas de investigación deben ser continuamente modificadas para proporcionar comodidad y dar espacio a los matices culturales y a las teorías emergentes, redefiniendo la investigación como un proceso sensible y adaptativo.

En última instancia, este artículo propone que los métodos de diseño pueden ser moldeados y desarrollados como artefactos vivos que representen dinámicamente las experiencias que generan, en lugar de producir resultados predeterminados y estructurados. Como demuestra este estudio de caso, la aplicación práctica de estos principios revela el profundo potencial de un enfoque decolonial de investigación en diseño.

Discusión y conclusiones

A través del prototipado iterativo, el enfoque evolucionó hacia la creación de un artefacto dinámico que facilitó un involucramiento profundo. Este enfoque aprovechó la resonancia local de la falda para cultivar la familiaridad y fomentar un diálogo abierto, demostrando su potencial como una herramienta conversacional versátil y adaptable a diversos contextos culturales. Los desafíos que emergieron durante el prototipado inicial llevaron al desarrollo de herramientas complementarias diseñadas para apoyar la expresión de las participantes. Al incor-

porar elementos lúdicos y reducir el énfasis en la habilidad artística mediante el uso de sellos de gomaespuma, pude crear un espacio para una narración íntima y auténtica. El artefacto resultante —una combinación de la falda y las herramientas complementarias— permitió a las participantes narrar visualmente sus experiencias, enfocándose en la identidad, las relaciones y la migración.

Las personas que diseñan a menudo recurren a métodos que privilegian experiencias que no son pluriversales ni pluriculturales. Esta investigación reveló una necesidad crítica: diseñadoras y diseñadores deben reflexionar sobre la intersección entre sociopolítica y metodologías de diseño para así descolonizar el diseño como lenguaje. Las observaciones realizadas durante la investigación de campo sobre los cambios que experimentan las dinámicas familiares, la comunidad y las tradiciones influyeron directamente en mi enfoque metodológico, destacando la importancia de la adaptabilidad en contextos interculturales.

Al explorar la convergencia de temas como el debate sobre la migración, los roles de las mujeres en el México rural y las herramientas de diseño que resultan inadecuadas, utilicé la fase de prototipado para explorar cómo podía crear un entorno psicológicamente seguro y cómodo para aprender de las mujeres impactadas por la migración, en lugar de enfocarme en los puntos de dolor o los desafíos en sus vidas (el diseño no puede resolver todos los problemas). En este enfoque, las faldas sirvieron como un conector para que reimagináramos las conversaciones y las historias, posicionándome como observadora y oyente. En última instancia, las faldas se convirtieron en historias visuales: las auténticas narrativas de las Cinco Señoras.

Esta investigación plantea una pregunta crucial: ¿Cómo pueden las personas que practican el diseño involucrarse con paisajes pluriculturales para desafiar y descolonizar las herramientas de diseño, fomentando un proceso de aprendizaje más expresivo y profundo? Mientras el diseño, en tanto disciplina, reconoce la opresión colonial, debe luchar más radicalmente contra las herramientas y las formas de pensar que perpetúan las perspectivas occidentales y coloniales. Reflexionando sobre mi posición como mujer de color del sur global, reconozco que esta experiencia de investigación y los aprendizajes obtenidos han diferido. Aunque las diferencias podrían atribuirse a muchos factores —como las herramientas, la duración y profundidad del involucramiento, y un enfoque intencional en la autonomía de los participantes— este trabajo destaca la importancia de dar cabida a voces diversas en la investigación en diseño, subrayando además que es necesario que reflexionemos en forma crítica y continua sobre nuestros métodos y supuestos. En conclusión, este artículo invita a quien lee a reimaginar sus experiencias a través de una perspectiva decolonial, proponiendo el desafío de desarrollar y crear *artefactos como resultado*, para así celebrar la existencia de perspectivas y formas de conocimiento pluriculturales. **D**

REFERENCIAS

- Asher, K. (2017). Spivak and Rivera Cusicanqui on the Dilemmas of Representation in Postcolonial and Decolonial Feminisms. *Feminist Studies*, 43(3), 512–524.
<https://doi.org/10.15767/feministstudies.43.3.0512>
- Baha, E., & Singh, A. (2024). Desafiando la división norte-sur en el diseño decolonial. *Diseña*, 25, Article 5. <https://doi.org/10.7764/disena.25.Article.5>
- Brumfiel, E. M. (2006). Cloth, Gender, Continuity, and Change: Fabricating Unity in Anthropology. *American Anthropologist*, 108(4), 862–877. <https://doi.org/10.1525/aa.2006.108.4.862>
- Chase, A. F., Chase, D. Z., Zorn, E., & Teeter, W. (2008). Textiles and the Maya Archaeological Record: Gender, Power, and Status in Classic Period Caracol, Belize. *Ancient Mesoamerica*, 19(1), 127–142. <https://doi.org/10.1017/S095653610700003X>
- Cordry, D. B., & Cordry, D. M. (1968). *Mexican Indian Costumes*. University of Texas Press.
- Durand, J., & Massey, D. S. (1992). Mexican Migration to the United States: A Critical Review. *Latin American Research Review*, 27(2), 3–42. <https://doi.org/10.1017/S0023879100016770>
- Fathallah, S., & Lewis, A. D. S. (2021, abril 26). *Abolish the Cop Inside Your (Designer's) Head*. CoDesign Collaborative.
<https://codesigncollaborative.org/abolish-the-cop-inside-your-designers-head/>
- Forcinito, A. (2016). Testimonio: The Witness, the Truth, and the Inaudible. En Y. Martínez-San Miguel, Ben. Sifuentes-Jáuregui, & M. Belausteguigoitia (Eds.), *Critical Terms in Caribbean and Latin American Thought: Historical and Institutional Trajectories* (pp. 239–251). Palgrave. https://doi.org/10.1057/9781137547903_22
- Gladwell, M. (2018, June 14). *General Chapman's Last Stand* [Grabación de audio].
<https://open.spotify.com/episode/0El0YagGTEqWg6tB1CPnEN>
- Kuenen, C., & Redström, J. (2013). *The Wickedness of Design Research Practices: Methodological Issues in Bringing Knowledge to Expression Through Design*. 5th International Association of Societies of Design Research Conference 2013, IASDR'13.
<https://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:umu:diva-76281>
- Macleod, M. (2004). Mayan Dress as Text: Contested Meanings. *Development in Practice*, 14(5), 680–688. <https://doi.org/10.1080/0961452042000239823>
- Mendoza, B. (2016). Coloniality of Gender and Power: From Postcoloniality to Decoloniality. En L. Disch & M. Hawkesworth (Eds.), *The Oxford Handbook of Feminist Theory* (pp. 100–121). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199328581.013.6>
- Ortega Pallanez, M. (2024). Tejiendo reflexividad en las rutas descolonizadoras y del conocimiento de diseño. *Diseña*, 25, Article 2. <https://doi.org/10.7764/disena.25.Article.2>
- Paz, O. (1985). *The Labyrinth of Solitude; and The Other Mexico; Return to the Labyrinth of Solitude; Mexico and the United States; The Philanthropic Ogre* (L. Kemp, Trad.). Grove Press.
- Rivera Cusicanqui, S. (2012). Ch'ixinakax utxiwa: A Reflection on the Practices and Discourses of Decolonization. *South Atlantic Quarterly*, 111(1), 95–109.
<https://doi.org/10.1215/00382876-1472612>
- Sánchez-Montijano, E., & Zedillo Ortega, R. (2022). *Migration in Mexico: Complexities and Challenges* (UNDP LAC PDS No. 30; Policy Documents Series). United Nations Development Programme. <https://www.undp.org/latin-america/publications/migration-mexico-complexities-and-challenges>
- Sanders, E. B.-N., & Stappers, P. J. (2008). Co-Creation and the New Landscapes of Design. *CoDesign*, 4(1), 5–18. <https://doi.org/10.1080/15710880701875068>
- Sanders, E. B.-N., & Stappers, P. J. (2014). Probes, Toolkits, and Prototypes: Three Approaches to Making in Codesigning. *CoDesign*, 10(1), 5–14.
<https://doi.org/10.1080/15710882.2014.888183>

- Smith, L. T. (2012). *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*. Zed.
- Stickdorn, M., Lawrence, A., Hormess, M. E., & Schneider, J. (2018). *This Is Service Design Doing: Applying Service Design Thinking in the Real World*. O'Reilly Media.
- Tueanrat, Y., Papagiannidis, S., & Alamanos, E. (2021). Going on a Journey: A Review of the Customer Journey Literature. *Journal of Business Research*, 125, 336–353.
<https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2020.12.028>